



Buena Voluntad Mundial

Boletín

2008 N° 4

Boletín que realiza la energía de la buena voluntad en los asuntos mundiales

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA CRISIS ECONÓMICA

La amplitud y gravedad de la actual crisis económica es tal que todos resultarán afectados. Todas las personas de buena voluntad estarán buscando formas de aliviar los problemas que conlleva. Las reflexiones que siguen se ofrecen como posibilidades para enfocar el tema.

CONFIANZA

Gran parte de la actual turbulencia en los mercados mundiales ha sido atribuida a un colapso de la confianza entre las instituciones financieras, y a una pérdida de confianza en el valor de los instrumentos financieros. De manera que merece la pena reflexionar sobre el significado de este término.

En el pasado, cuando la humanidad vivía principalmente en comunidades de pequeña escala, la cuestión de la fiabilidad de un individuo era fácil de establecer. Lo normal era que uno conociera a la persona directamente, o por su reputación. La confianza, realmente, se basa en la valoración del carácter del otro, en la sensibilidad a las cualidades de la consciencia del otro –casi podríamos decir, en la capacidad de contactar el alma del otro.

De hecho, la confianza es realmente un efecto de una de las tres grandes virtudes identificadas por San Pablo, esto es: la fe. Cuando tenemos fe en otra persona, creemos implícitamente en sus palabras y acciones, porque creemos en su bondad esencial. Esto de ninguna manera nos impide reconocer su falibilidad como ser humano, pero el hecho de que las personas no consigan, de vez en cuando, vivir a la altura de lo mejor que hay en ellas, no niega el reconocimiento de lo mejor que hay en ellos, que son los cimientos de la fe y la confianza.

Cuando pensamos así en la confianza, se vuelve claro que no es reducible a un trozo de papel, a un contrato. Los contratos, sean escritos o verbales, son instrumentos legales. La confianza, por contraste, es una cualidad de las relaciones y, como tal, sólo puede manifestarse entre

personas. Así que cuando decimos que instituciones como los bancos ya no “confían” entre sí, estamos perpetrando una especie de ficción. Lo que realmente queremos decir es que la gente de esos bancos no está segura de que los contratos legales que los bancos redactan entre sí puedan cumplirse, por razones que probablemente no tengan nada que ver con la fiabilidad de los individuos directamente implicados en el contrato. Esto es especialmente cierto ahora, porque, debido a diversas razones (que se exploran brevemente más abajo), existe una enorme incertidumbre acerca del valor de ciertos instrumentos financieros complejos con los que los bancos y otras instituciones financieras han estado comerciando extensamente durante los últimos años. Y como resultado de esta incertidumbre, las instituciones financieras se vuelven mucho más reacias a prestarse dinero entre sí, puesto que no saben si la institución a la que le están realizando el préstamo está en riesgo inminente de colapso. Esto ha subido el coste de los préstamos interbancarios. Así, algunas instituciones que dependían fuertemente de esta forma de préstamo para financiar sus operaciones diarias se han ido al traste (el banco británico Northern Rock ha sufrido este destino; aunque tenía el problema adicional de que su política de préstamos hipotecarios fue considerada como excesivamente arriesgada).

La economía es ahora tan global y opera a una velocidad tan enorme que la posibilidad de hacer de la confianza real entre individuos la base para transacciones económicas parece remota. Pero quizá tengamos un indicio en este pensamiento –quizá haya llegado el momento de ralentizar los virajes del dinero a través del sistema, de tomarnos el tiempo para ponderar cómo puede beneficiarse a la totalidad. Los gobiernos ya están cooperando para resolver la crisis actual, y están considerando cómo puede regularse la economía más efectivamente. Esperemos que las voces de las personas de buena voluntad que tienen conocimientos especializados en este área complicada puedan influir en las discusiones de los gobier-

www.worldgoodwill.org

Editor :
Dominic Dibble

nos. Y un área que parece estar madura para ser investigada es el factor de exactamente cómo de complicados se han vuelto los instrumentos y transacciones financieros. Cuando la persona más rica del mundo, Warren Buffet, puede decir de los instrumentos llamados derivados que son “armas financieras de destrucción masiva”, decididamente ha llegado el momento de pensar en simplificar. Como se dice en las enseñanzas del Agni Yoga, “¿Simplificar o complicar? Hasta un niño preferirá lo primero”. Para hacerse una idea mejor del papel que ha desempeñado la complicación en la actual crisis, es necesario reflexionar sobre el riesgo.

EL RIESGO

El riesgo es una parte inevitable de la vida, y las personas implicadas en finanzas lo entienden bien. Por lo tanto, tratan de cuantificar el riesgo en la medida de lo posible, y de reducirlo cuando pueden. En general, esta política funciona razonablemente bien; pero cuando todo el mercado subestima sistemáticamente el riesgo implicado en tipos concretos de inversión, surge el peligro de una burbuja especulativa.

Para examinar la crisis actual con más detalle, es de ayuda reflexionar sobre uno de los conceptos que discute Alice Bailey extensamente en sus libros: los rayos. Se dice que los rayos son las principales energías condicionantes en la consciencia, y que el rayo más asociado con el dinero y la economía es el tercer rayo de inteligencia activa. Como todos los rayos, esta energía es esencialmente neutral, pero puede producir efectos tanto positivos como negativos. Uno de sus efectos negativos es una tendencia a la astucia y al amor a las complicaciones por sí mismas que ha conducido, como ya se comentó anteriormente, a la creación de instrumentos financieros cada vez más complicados. Podríamos pensar que no hay nada excesivamente complicado acerca de una hipoteca –un préstamo asegurado contra una propiedad. Pero por un proceso de magia financiera, millones de hipotecas, otorgadas a personas con poco o ningún control en cuanto a si podían repagarlas razonablemente, (las llamadas hipotecas ‘sub-prime’) fueron fragmentadas en millones de pequeñas piezas, y después recombinadas en paquetes financieros llamados *Collateralised Debt Obligations* (CDO). Y hay otros instrumentos financieros, aún más exóticos, como los *credit-default swaps*, implicados en la crisis actual. Estos son los ‘activos tóxicos’ que están envenenando el sistema económico.

¿Por qué fragmentar hipotecas como estas? Resumiendo, la respuesta sería que para intentar reducir el riesgo. Las hipotecas sub-prime tienen riesgo debido a la falta de investigación de antecedentes de los prestatarios. Fragmentando una hipoteca sub-prime, y distribuyendo los fragmentos a lo largo de un número de CDOs, cada CDO debería convertirse en una inversión menos arriesgada que una hipoteca entera, porque mientras que un prestatario de hipoteca puede fallar, las numerosas hipotecas implicadas en el CDO no deberían. Desafortunadamente para todos los implicados –los que han suscrito una hipoteca, los que organizan la hipoteca, y los creadores e inversores en CDOs; e, indirectamente, prácticamente todo el mundo– esta asun-

ción se demostró como falsa. El mercado de valores de EEUU 2 había atravesado un largo período de aumento de precios, y era inevitable que en algún momento surgiera una corrección. La corrección llegó, los precios empezaron a caer en todo el mercado, los prestatarios empezaron a no pagar sus hipotecas en cifras importantes y, de repente, los CDOs empezaron a parecer una inversión decididamente mala. Básicamente, debido a que las hipotecas fallidas estaban repartidas en innumerables CDOs, ha sido casi imposible evaluar éstos adecuadamente. Así que las personas que han adquirido grandes cantidades de estos activos ahora no tienen forma de venderlos y no saben cuánto valen, lo que genera una incertidumbre generalizada respecto a su salud económica personal. Y debido a que los CDOs se han vendido a muchos inversores e instituciones de todo el mundo, el problema se ha extendido proporcionalmente. Una de las formas de hacer frente al problema en términos generales es a base de que los gobiernos compren estos ‘activos tóxicos’ a las instituciones financieras. Es de esperar que esto permita recuperarse a las instituciones con grandes participaciones; y cuando los activos sean finalmente vendidos por los gobiernos, todavía se espera que se vendan en un precio igual o cercano a su valor original, asegurando unas pérdidas escasas o nulas –o quizá incluso con beneficios– para los contribuyentes.

De manera que una parte importante de la crisis actual concierne la dificultad de evaluar correctamente el riesgo. Parece extraño que el oficio de la banca, que en el pasado ha tenido la reputación de ser altamente contrario a los riesgos, incluso hasta el punto de parecer aburrido, sea el ampo en el que haya florecido una imprudencia tan aparente. Quizá la explicación más simple, si bien la menos agradable es que, descubriéndose en una posición de poder sobre enormes sumas y flujos de dinero, los banqueros sucumben al espejismo de las riquezas materiales, permitiendo que esto les ciegue a sus responsabilidades mayores y a los riesgos implicados. Es fácil juzgar y condenar a otros por esta falta –pero, como advirtió Cristo, juzgar a los demás sin juzgarnos a nosotros mismos es un error. ¿Quién puede decir lo que habría hecho, de estar colocado en la misma posición? Pero sin señalar con el dedo a nadie en concreto, es seguramente correcto afirmar que la codicia infectó el sistema y trabajo en su detrimento.

LA CODICIA

Indudablemente, la codicia estaba presente no sólo en los mercados financieros, sino en el comportamiento de los prestatarios –en otras palabras, ciudadanos comunes– aunque es dudoso que muchos prestatarios entendieran plenamente los riesgos implicados en su comportamiento. La dificultad estriba en que cuando parece fácil hacer dinero, siempre existe la tentación de hacerlo, de tirar una vez más unos dados que parecen cargados a nuestro favor. Así que los ejecutivos de los bancos hicieron esa operación más, y los ciudadanos pidieron prestado ese pequeño extra para la casa de sus sueños –solo para descubrir, cuando llegó la

crisis, que sus recursos ya no daban más de sí y que eran vulnerables.

LA AUSTERIDAD

Como resultado, la humanidad, especialmente en occidente, tendrá que ajustarse a las nuevas realidades de una situación en la que es posible que los impuestos suban, o en la que se supriman servicios públicos importantes, sin que se produzca una subida compensatoria en los salarios – porque los paquetes de rescate que se han utilizado están financiados en última instancia por los ciudadanos que pagan impuestos. Los gobiernos deben tener la precaución, mientras intentan salvar a sus bancos, de asegurarse que las redes de seguridad para sus ciudadanos no resulten obviadas. Es comprensible que los ciudadanos estén alarmados al descubrir que están ahora cargados con una deuda que no esperaban. Por otro lado, la situación podría verse bajo una luz positiva: se les ha otorgado una participación en la responsabilidad de unas reformas financieras sumamente necesarias. Sería bueno que los gobiernos reconocieran este nuevo papel para los ciudadanos, y le dieran algún tipo de expresión concreta –quizá mediante la inclusión de ciudadanos en un panel que revise el progreso de los planes de rescate, en una especie de deber financiero-jurídico.

En cualquier caso, todos debemos prepararnos para un período de austeridad –y, con suerte, esto proporcionará una perspectiva más precisa de las diferencias entre necesidad y capricho. El clima prevaleciente de consumismo ha nublado las percepciones, conduciendo a la gente a esperar como un derecho bienes y servicios que las generaciones previas consideraron lujos. A este respecto, Alice Bailey comentó que, “... sólo cuando el hombre permanezca con las manos vacías y adquiera una nueva norma de valores recuperará el derecho a la *propiedad* y a la posesión” (*Espejismo: un Problema Mundial*, p. 63, Ed. Fundación Lucis) Una vida de simplicidad más austera puede ayudar a la humanidad a poner más confianza en el reino del espíritu que en las formas materiales.

PARTICIPACIÓN/UNIDAD/SÍNTESIS

Un reconocimiento importante para estos tiempos atribulados es que estamos todos juntos en esto. Cada vez está más claro que esto es un problema global al que debe buscarse una solución global. Existen señales alentadoras de que los gobiernos están reconociéndolo, con un número de iniciativas multilaterales ahora en acción para intentar volver a poner en marcha el sistema. Y ahora se habla de una cumbre mundial para tratar la naturaleza del capitalismo global. La energía de la síntesis, que atañe a las totalidades, está por lo tanto operativa, y puede ser extraída por quienes buscan soluciones globales. Ciertamente, sería estupendo que semejante acción unida pudiera replicarse a la hora de hacer frente a otros desafíos globales, como el cambio climático. Y esperemos que los ciudadanos comunes encuentren formas creativas de cooperar entre sí, mediante mecanismos tales como esquemas temporales de dólar, compartir el vehículo, ideas de intercambio comercial local (IICL)

y así sucesivamente, ayudando de esta manera a construir redes de verdadera confianza en sus comunidades.

EL VERDADERO PAPEL DEL DINERO

Cuando se piensa, la forma en la que cifras enormes de dinero han aparecido y desaparecido nuevamente, a lo largo del curso de la burbuja que ahora ha explotado, hace que surja la cuestión del papel que deberían desempeñar el dinero y las finanzas en la sociedad. El pasaje que sigue a continuación de Alice Bailey contiene algunas percepciones que hacen pensar y que parecen especialmente relevantes en la situación actual:

“Toda la cuestión monetaria constituye en la actualidad una de las mayores dificultades y a la vez una de las más sencillas. La dificultad se debe a la idea errónea que durante generaciones se tuvo sobre el problema, produciendo actitudes equívocas hasta en los discípulos más consagrados. La actitud de la humanidad hacia el dinero fue matizada por la codicia, la ambición del yo inferior, la envidia, los deseos materiales y la desesperada necesidad del mismo, que es el resultado, a su vez, de actitudes erróneas, que trajeron las desastrosas condiciones económicas que prevalecen a nuestro alrededor, siendo efectos de causas iniciadas por el hombre mismo en la regeneración del dinero y en el cambio de actitud del hombre hacia él, vendrá con el tiempo la liberación del mundo. Si esto no ocurre, surgirán condiciones terribles; el dinero, tal como lo conocemos, desaparecerá de la Tierra, y la situación tendrá que resolverse de alguna otra manera. Esperemos que esto no sea necesario, sino que llegue a ser posible cambiar las ideas de la humanidad en lo que al dinero concierne, a fin de que se lo considere como un gran haber espiritual, una responsabilidad espiritual definida y un medio para el verdadero trabajo mundial. Los depositarios del dinero entonces asumirán su responsabilidad sin temores y con la debida comprensión. Actualmente se aferran a él por temor al futuro y por desconfianza mutua. La clave para invertir y utilizar correctamente el dinero puede resumirse en la siguiente afirmación, y les pido que le pongan mucha atención.

Así como en el pasado el dinero sirvió para atender a las necesidades personales y familiares, en el futuro deberá atender a las necesidades grupales y mundiales. En el pasado, cada unidad trató de actuar como un imán para atraer hace sí y satisfacer lo que se consideraba una necesidad, empleando para ello la actividad y el trabajo personales, si no era influyente o culto, y mediante la especulación financiera, cuando era posible. En el futuro, los grupos deberán estar animados por el espíritu de amor. Les doy aquí un pensamiento factible de ser ampliado grandemente.

Necesidad, amor y poder magnético con las tres cosas que, consciente o inconscientemente, atraen al dinero. Pero las tres deben manifestarse a la vez. En el pasado, la necesidad nunca fue real, aunque se la *sentía* (tales son el espejismo y la ilusión mundiales). El amor ha sido egoísta e irreal; se han demandado cosas materiales innecesarias para la salud o la felicidad. La fuerza magnética se ha utilizado con móviles erróneos y este proceso –llevado a cabo durante tanto tiempo– condujo a la actual y terrible situación financiera del mundo...

... El dinero es una manifestación de la energía. Toda energía puede aplicarse de distintas maneras por ser en sí una fuerza impersonal y ciega, y el hecho de emplearse egoísta o altruistamente, constituye en sí la principal diferencia. El móvil y el pensamiento creador determinan el poder magnético de cualquier individuo, grupo o centro. Por lo tanto, determine sus móviles; procure que el ideal del grupo y el amor del mismo predominen; aplique la habilidad en la acción, lo cual implicará correcta meditación preliminar, además de recto pensar, y luego descubrirá que llegará lo que necesita”.

El Discipulado en la Nueva Era, Vol. I, Ed. Sirio, pp. 258-9

Para todos cuantos quieran explorar la dimensión espiritual del dinero con más detalle, Buena Voluntad Mundial publica *El dinero: el medio de distribución amorosa*, que es una recopilación de los escritos de Alice Bailey (vea el impreso de pedido).

El resultado final y la relevancia histórica de los acontecimientos actuales todavía no están claros. Queda por ver

si se producirán cambios importantes en los sistemas financieros internacionales, con una mayor transparencia y distribución equitativa. Sin embargo, la posibilidad de que el materialismo pierda al menos algo de su dominio está indudablemente presente. Muchos pensadores, como por ejemplo James Robertson (www.jamesrobertson.com), Hazle Henderson (www.hazlehenderson.com) y Bernard Lietaer (www.lietaer.com), y grupos tales como el New Economics Foundation (www.neweconomics.org), ya han avanzado escenarios en los que se reforma el papel del dinero en la sociedad, con el fin de crear una sociedad mejor para todos. Esperemos que la agitación actual abra un espacio en el que estas ideas puedan ser estudiadas y utilizadas.

1. Los gobiernos están intentado resolver este problema ahora con diversas medidas.

2. Los mercados de valores en otros países también han atravesado subidas similares con sus correspondientes caídas, pero el mercado de EEUU es el mayor.

LA GRAN INVOCACIÓN

Desde el Punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya Luz a las mentes de los hombres,
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el corazón de Dios,
Que afluya Amor a los corazones de los hombres,
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres,
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

(versión adaptada)

Desde el Punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya Luz a las mentes humanas,
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el corazón de Dios,
Que afluya Amor a los corazones humanos,
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades humanas,
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza humana,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

Excepto cuando se indique lo contrario, todos los artículos han sido preparados por el personal de Buena Voluntad Mundial.

Ayudando a construir correctas relaciones humanas

ISSN 0818-4984

Buena Voluntad Mundial es un movimiento internacional que ayuda a movilizar la energía de la buena voluntad y para establecer correctas relaciones humanas. Se fundó en 1932 como una actividad de servicio de Lucis Trust. LUCIS TRUST está registrada en Gran Bretaña como institución educativa. En Estados Unidos está como corporación educativa sin ánimo de lucro, exenta de impuestos y en Suiza está registrada como asociación no lucrativa. BUENA VOLUNTAD MUNDIAL está reconocida por las Naciones Unidas como Organización No Gubernamental y está representada en las sesiones regulares breves en la Sede de Naciones Unidas. Lucis Trust está en el Listado del Consejo Social Económico de Naciones Unidas.

El Boletín de Buena Voluntad Mundial se publica cuatro veces al año. Hay copias disponibles para su distribución a petición de los interesados. El BOLETIN DE BVM está disponible en: danés, holandés, francés, alemán, griego, italiano, portugués, ruso, inglés y sueco.

La dirección del Boletín en Internet es: www.worldgoodwill.org

El trabajo de Buena Voluntad Mundial se realiza mediante donativos y por ello el Boletín se ofrece gratis, sin embargo, cualquier donativo que Vd. tenga a bien hacer será muy bien recibido.

Cuenta Bancaria: BANCO SANTANDER CENTRAL HISPANO Paseo de Gracia, 5 - A nombre de Lucis Trust
Nº de cuenta: ES 47 0049-4700-35-2316641961 - Paseo de Gracia Nº 5 - ES-08007 - Barcelona

120 Wall Street
24 th Floor
New York NY10005
USA

1, rue de Varembe 3°
Case postale 31
1211 Genève 20
Suiza

3, Whitehall Court
Suite 54
Londres SW1A 2EF
UK